

RUTA DECLARACIÓN DE PIRATA POR DOBLE HOMICIDIO

CARNICERO RECONOCIÓ

A CLIENTE

Heredia



Provincia: **Heredia**
Población: **22.916 hab**
Extensión: **2.83 km2**

Central

SILVIA COTO
silvia.coto@lateja.co.cr

Uno de los acusados de participar en los cinco homicidios ocurridos en Heredia, en el 2011, narró ayer a los jueces cómo planearon el asesinato de un carnicero y su esposa en San Isidro.

Los detalles del triple crimen de las hermanas Guiselle y Sonia Rodríguez y la empleada Carolina Herrera, ocurrido quince días después, los dará hoy.

Este testigo "estrella" del Ministerio Público es un taxista pirata de Santa Bárbara de Heredia y de apellido Gutiérrez, que fue condenado a 20 años de cárcel tras negociar con la Fiscalía Contra el Crimen Organizado y no irá a juicio.

La declaración de Gutiérrez hizo que los abogados defensores de los acusados, dos mujeres y dos hombres, brincaran y se negaran a que se recibiera ese testimonio como prueba.

"El testigo que se trae es uno de los sospechosos, que tiene antecedentes por dos robos agravados y que además andaba los dos celulares que les quitó a las víctimas, tiene antecedentes por legitimación de capitales y asociación ilícita. De todo eso hay pruebas", dijo la abogada Gabriela Cordero.

Sin embargo, los jueces aceptaron las declaraciones de Gutiérrez, quien aseguró que el carnicero Luis Diego Chacón y su esposa Jaqueline Madrigal Sánchez fueron asesinados porque Chacón reconoció a uno de los hoy acusados, a un salvadoreño de apellido Salguero que fue su cliente un tiempo.

Malas juntas. Según el testigo, a finales del 2010 conoció, por medio de las dos hermanas de apellido Mena y también acusadas, al salvadoreño y cabecilla de la banda que organizó el asalto junto con un expleado de la pareja asesinada de apellido Benavides.

El salvadoreño, según el testi-



Los jueces aceptaron recibir la declaración del condenado. W. HERNÁNDEZ



El testigo estrella estuvo bien custodiado durante el juicio. W. HERNÁNDEZ

monio, los citó para planear el asalto. El testigo Gutiérrez dijo que Benavides les contó todos los movimientos de dinero que hacía Luis Diego, y cada quincena salía de su carnicería, en el viejo mercado central de Heredia, con mucha plata que llevaba a su casa en San Isidro de Heredia.

Unos 15 días antes del doble crimen, ocurrido el 18 de junio, los acusados, según el testimonio, trataron de asaltar al carnicero, cuando iba en carro, pero se les perdió por lo que siguieron vigilándolo.

La quincena que coincidía con el Día del Padre, celebración que sería la primera para la víctima que tenía una bebida, lo siguieron otra vez.

"El expleado (Benavides) ha-

bía dicho que él (Luis Diego) salía 15 o 20 minutos antes de las 6 de la tarde de la carnicería, y él (el salvadoreño) llevaba unas armas, pero dijo que eran para asustar al carnicero si algo salía mal", declaró el taxista pirata.

Al llegar a la casa de la pareja, Salguero se colocó por el portón eléctrico y lo sorprendió. El asalto duró unos 10 minutos y cuando escaparon agarraron la Ruta 32 (carretera a Limón) en sentido San Isidro de Heredia-Tibás.

En el camino botaron los documentos personales de la víctima y al día siguiente los citó para entregarles a cada uno \$400.000.

"Yo llamé al salvadoreño para reclamarle cuando supe que los habían asesinado, y este me dijo que

Las víctimas



LUIS DIEGO CHACÓN

30 años, vivía en San Isidro de Heredia, carnicero.



JAQUELINE MADRIGAL

29 años, vivía en San Isidro de Heredia, ama de casa.



CAROLINA HERRERA SALAZAR

31 años, dependiente, vivía en San Joaquín de Flores.



GUISELLE MARÍA RODRÍGUEZ ULATE

52 años, vecina de San Joaquín de Flores.



SONIA RODRÍGUEZ ULATE

60 años, vecina de San Joaquín de Flores.

los había tenido que matar porque el carnicero lo había reconocido", narró.

Durante toda la tarde de ayer, las partes continuaron interrogando al testigo. Se espera que hoy declare cómo fue que planearon el asalto en que murieron las hermanas Guiselle y Sonia Rodríguez, y la empleada Carolina Herrera, a quienes mataron 15 días después del doble crimen en una tienda ubicada en San Joaquín de Flores.